Testimonio de Luciano sobre los cristianos

Entre los estudiosos del cristianismo primitivo ha existido siempre una especial avidez por obtener noticias sobre el mismo, a ser posible en fuentes no cristianas, por creerlas, quizás ingenuamente, más fieles o menos interesadas en los fenómenos descritos. De aquí el interés que siempre ha despertado el breve fragmento de la obra de Luciano de Samosata *Sobre la muerte de Peregrino*, por la descripción de la vida y doctrinas cristianas que contiene. Dada la poca accesibilidad del texto, creemos que puede ser útil una presentación del mismo, enmarcada en un sencillo comentario a la obra en cuestión, comparando las noticias y el vocabulario de Luciano, con otras fuentes cristianas primitivas.

Una primera pregunta acerca de la obra de Luciano podría ser sobre la historicidad de Peregrino, por sobrenombre Proteo. A su favor tenemos, además del escrito mismo de Luciano, varios testimonios antiguos, tanto paganos¹, como cristianos². Ello hace que los autores modernos³ se inclinen por la existencia de ese filósofo cínico, o mejor, de ese personaje que recorriendo diversos lugares —Asia Menor, Egipto, Roma— y diversas escuelas —cristianismo, cinismo— terminó arrojándose a una hoguera en los juegos olímpicos, probablemente el año 165 o 167, bajo el imperio de Marco Aurelio.

1 Cf. Amiano Marcelino, *Rer. gest.* XXIX 1, 39; Aulo Gelio, *Noc. Att.* XII 11; Filóstrato, *Vitae soph.* XIII 563.

2 Cf. Atenágoras, *Legatio* 26, 2; Taciano, *Orat.* 25; Tertuliano, *Exh. ad Mart.* 4, 2: «et Peregrinus, qui non olim rogo immissit».

3 Cf. H. Leclerq, *DAL* IX 2630-34; K. von Fritz, *RE* 19/1 656-63; A. Montes, *Dic. del mundo clásico* II, s. v.